

Índice AI: PRE01/455/2011
13 September 2011

El incremento de muertes bajo custodia intensifica el temor por los activistas sirios

Amnistía Internacional ha instado a las autoridades sirias a revelar el paradero de cuatro activistas detenidos la semana pasada cerca de Damasco, después de que este fin de semana el cadáver de su amigo fuera entregado a su familia.

No se ha vuelto a ver a ninguno de los cuatro –entre los que se encuentran los hermanos Yahya y Ma’an Shurbaji– desde que fueron detenidos en Daraya, un barrio de Damasco, el 6 de septiembre, al mismo tiempo que Ghayath Mattar, el activista muerto. El temor por su seguridad es cada vez mayor.

Un informe publicado el mes pasado por Amnistía Internacional enumeraba 88 muertes bajo custodia desde abril, pero otras 7 personas, entre ellas Ghayath Mattar, han muerto entre rejas en las últimas semanas, con lo que el total asciende a 95.

“Está claro que estos activistas de derechos humanos de Daraya corren grave peligro, dadas las sospechosas circunstancias que rodean la muerte de su amigo y colega Ghayath Mattar”, ha manifestado Philip Luther, director adjunto del Programa para Oriente Medio y el Norte de África de Amnistía Internacional.

“El aumento de la cifra total de muertes de detenidos, junto con la ausencia de investigaciones independientes por parte de las autoridades sirias, señala un patrón de abusos sistemáticos autorizados por el gobierno en el que se considera que todos los detenidos se encuentran en grave peligro”, ha manifestado Philip Luther.

La versión oficial ofrecida por los agentes de seguridad a la familia de Ghayath Mattar es que “le dispararon bandas armadas”, aunque se sabe que llevaba bajo custodia desde el 6 de septiembre y hay material de vídeo y otros indicios que sugieren que fue torturado antes de morir. Ghayath Mattar, de 26 años, había ayudado a encabezar protestas pacíficas en Daraya en las que los manifestantes respondieron con flores a la violencia de las fuerzas de seguridad.

Ghayath Mattar y Yahya Shurbaji fueron detenidos por agentes vestidos de civil el 6 de septiembre después de que el hermano de Yahya Shurbaji, Ma’an, llamara para decir que había resultado herido en el asalto de su casa por parte de las fuerzas de seguridad. Algunas fuentes han dicho a Amnistía Internacional que Ma’an Shurbaji ya se encontraba entonces bajo custodia y fue obligado a realizar la llamada para atraer a su hermano con el fin de ser detenido.

Otros dos activistas de Daraya, Mazen Zyadeh y Mohamed Tayseer Khouliani, fueron detenidos, según los informes, al mismo tiempo que Ma’an Shurbaji. Los servicios de inteligencia de la Fuerza Aérea, en una llamada telefónica realizada a su familia días antes de que se les entregara el cadáver, confirmaron que Ghayath Mattar había sido detenido el 6 de septiembre.

“Yahya Shurbaji corre especial peligro, dado su activo papel en la organización de protestas pacíficas desde marzo. Las autoridades sirias deben revelar de inmediato el paradero de los detenidos y darles acceso a abogados, a sus familias y a la atención médica que puedan necesitar”, ha manifestado Philip Luther.

Asimismo, sigue acrecentándose el temor por otros seis activistas de Daraya cuyas familias no han tenido acceso a ellos desde que fueron detenidos en julio y agosto. Al igual que los detenidos el 6 de septiembre, se cree que permanecen reclusos en dependencias de los servicios de inteligencia de la Fuerza Aérea, una de las diversas agencias de seguridad sirias, y la principal que opera actualmente en Daraya.

Según un amigo de la familia, durante el entierro de Ghayath Mattar las fuerzas de seguridad rodearon el cementerio para tratar de impedir la celebración de un funeral público, y luego utilizaron munición real contra los asistentes: mataron a un muchacho de 17 años e hirieron a otras cuatro personas.

Las autoridades sirias no han declarado públicamente si se han presentado cargos contra los activistas aún reclusos, pero Amnistía Internacional cree que los activistas fueron detenidos por su participación en protestas en favor de la reforma.

“Si estos hombres se encuentran reclusos exclusivamente a causa de su activismo pacífico de derechos humanos, los consideraremos presos de conciencia, que deben ser puestos en libertad sin demora”, ha manifestado Philip Luther.